

COLEGIO SALESIANO
"NTRA. SRA. DE LA MERCED"

Aspirantado
CAMBADOS
(PONTEVEDRA)



D. JULIAN AMOR MARTINEZ

Salesiano - Coadjutor

Queridos hermanos:

El día 3 de octubre de 1984 fallecía en esta Casa nuestro hermano D. Julián Amor Martínez, salesiano Coadjutor, a los 53 años de edad.

Realizaba una vida normal, si bien se levantaba más tarde que la Comunidad, dado que los médicos le habían aconsejado reiteradamente que debía llevar una vida de mayor reposo. Por esta causa hacía la meditación diaria por su cuenta, en la capilla de la Comunidad.

La víspera de su fallecimiento nos había acompañado con normalidad en la cena y más tarde en la oración de la noche, que la Comunidad realiza junto con los alumnos aspirantes.

El día 3, inmersos en la actividad escolar, y dadas las circunstancias antes citadas, nadie advirtió, en un primer momento, su ausencia. Avanzada la mañana, alguien precisa sus servicios. Al no encontrarle en los lugares habituales, el Sr. Director acude a su habitación, pensando que hubiera alargado su reposo como en algunas otras ocasiones. No responde a la llamada. Abre la puerta, que estaba cerrada simplemente con el pestillo, y le encuentra acostado, con el rostro sereno, la mirada hacia lo alto y las manos descansando sobre el pecho.

Un paro cardíaco, según confirmaría poco después el médico de cabecera, fue el causante de su repentino fallecimiento.

Se avisa de inmediato a los hermanos de la Comunidad, que reciben consternados la noticia. Bajo condición, se le administran los Santos Sacramentos.

En el año 1982 se había descubierto su dolencia cardíaca. Para un mejor diagnóstico, por insinuación del Dr. D. Eladio Salgado, que le había atendido solícitamente en Pontevedra, se le trasladó a Madrid donde fue auscultado por facultativos del Hospital Provincial.

D. Julián Amor nació el 12 de febrero de 1931, en San Cebrián de Campos (Palencia), en el seno de una cristiana familia a la que Dios bendijo con siete hijos, uno de ellos fallecido a la temprana edad de diez años.

A los 25 años, Julián sigue el ejemplo de su hermano mayor D. Emilio, salesiano Coadjutor, y comienza su noviciado en Astudillo (Palencia).

“Empecé mi noviciado, anota en su libreta de recuerdos, el día 15 de agosto de 1958. A las siete de la tarde entramos en la Casa de Astudillo. Al día siguiente fue la profesión de los novicios anteriores y acudimos a su profesión. Del acto salí profundamente conmovido por la emoción que me causó dicha profesión, especialmente por lo bien que los novicios hacían todas las ceremonias”.

El día 16 de agosto de 1959, concluido el noviciado, hace su consagración religiosa. En este año de 1984 había festejado con alegría los 25 años de su profesión religiosa. La profesión perpetua la realiza también en Astudillo, en 1962.

Después de la primera profesión comienza su vida activa en el ancho campo de nuestra Inspectoría. Su primer destino es la Casa de Medina del Campo. En 1960 pasa a Celanova (Orense). Aquí, en el monumental monasterio de San Rosendo, con generosa entrega y no pocas estrecheces, atendían los salesianos

a un grupo de chicos necesitados, encomendados al antiguo organismo de "Auxilio Social". Durante siete años, D. Julián colaboró animosamente en esta obra, atendiendo a la ropería y enfermería.

De 1967 a 1970 se encuentra en el Colegio Hogar de San Roque, en Vigo. En el curso 1970 se integra en la Comunidad del Colegio del Naranco, en Oviedo, donde atiende con solicitud a los niños que la Diputación del Principado ha confiado a los salesianos. De este período conservará gratos recuerdos y profundas vivencias.

En 1973 pasa al Internado de Renfe, de Villagarcía de Arosa, donde permanece dos años.

Su última obediencia la recibió para esta Casa-Aspirantado de Cambados, a la que llega en 1975 para encargarse de la ropería y enfermería. Desempeña estas tareas con plena dedicación y esmero durante nueve años, hasta que es llamado a la casa del Padre.

Además de las ocupaciones antes citadas, como hombre del campo, práctico y trabajador, se preocupaba de la marcha de la huerta que rodea nuestra Casa. Sugería iniciativas para un mejor aprovechamiento, y, mientras disfrutó de buena salud, le dedicaba sus tiempos libres.

Los salesianos que le trataron destacan en D. Julián su sencillez, su amor al trabajo y su disponibilidad para atender a todos.

Fue un salesiano fiel a sus compromisos religiosos y amante de la Congregación y de Don Bosco. Largos ratos de su obligado reposo los dedicaba a leer las Memorias Biográficas, a medida que iban saliendo en su versión castellana. Recordaba con cariño el viaje realizado a Italia y la visita a los lugares salesianos.

Su confianza filial en María Auxiliadora queda reflejada en la oración que, manida por el uso, guarda en su libreta espiritual. "Virgen Santísima: yo te pido en esta novena por intercesión de los beatos Monseñor Versiglia y D. Calixto Caravario, me alcances del Señor, tu Hijo Jesucristo, la gracia de mi curación para que pueda dedicar mejor mi vida a tu santo servicio".

La falta de salud le preocupaba, precisamente, porque no podía colaborar en los trabajos comunitarios en la medida de sus deseos. Este hecho le hacía sufrir calladamente.

Era consciente de que en cualquier momento su cansado corazón podía negarse a seguir trabajando. Así lo manifestó a sus familiares en la visita que les hizo en el verano, en el que se mostró más animoso y locuaz que de ordinario, como si presintiese que se trataba de una despedida definitiva.

Este presentimiento no alteró su ánimo tranquilo y sereno. Le impulsó más bien a un mayor recogimiento y a pasar largos momentos de intimidad con el Señor, en el silencio de nuestra capilla.

Se puede afirmar con toda justeza, como muy bien manifestaba un salesiano en su carta de pésame, que "aunque su muerte haya sido repentina no ha sido imprevista y sin preparación, ya que toda su vida ha sido de preparación hasta ese momento".

El Sr. Inspector, don Alfonso Milán, presidió los funerales, celebrados el día 4 en la capilla del Colegio. Concelebraron numerosos sacerdotes salesianos y la mayoría de los párrocos del Arciprestazgo quienes, por realizar en nuestra Casa el retiro mensual, conocían a don Julián.

El temporal que se desencadenó en ese mismo día impidió la presencia de un número mayor de salesianos. Estuvieron presentes los cinco hermanos y las esposas de los cuatro que están casados y varios sobrinos. No pudo participar la anciana madre, porque a sus 86 años no hubiera podido resistir el largo desplazamiento y la emoción del momento. Nos acompañó también un buen número de antiguos alumnos, vecinos y amigos que quisieron manifestar con su presencia el afecto que sentían hacia don Julián.

Sus restos mortales descansan en el cementerio de Castelo-Cambados.

Al mismo tiempo que os pedimos un recuerdo en vuestras oraciones por don Julián, queremos manifestar de manera especial nuestro agradecimiento a los doctores D. Manuel Guede y D. Eladio Salgado, que atendieron solícitamente a don Julián en los tres últimos años de su vida.

También os pedimos una oración por esta comunidad, empeñada en cultivar los gérmenes vocacionales de estos preaspirantes que se sienten atraídos por la amable figura de nuestro padre D. Bosco.

Vuestro afmo.

ANTONIO PEREZ

Director

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

Coadjutor *Julián Amor Martínez*.

Nacido en San Cebrián de Campos (Palencia) el 12 de febrero de 1931.

Murió en Castelo-Cambados el 3 de octubre de 1984, a los 53 años de edad y 25 de profesión religiosa.